

**CONFERENCIA PRESENTADA POR EL PRESIDENTE DE COSEP
ING. ENRIQUE BOLAÑOS GEYER
ANTE EL I CONGRESO DEL COLEGIO NICARAGUENSE
DE ADMINISTRACION DE EMPRESAS (CONAE).
Marzo 6 de 1987 - Hotel Intercontinental.**

INTRODUCCION.

Es posible que mi conferencia de hoy les pueda causar una decepción ya que estará llena de improvisaciones de último minuto. Por esto pido disculpas por adelantado ya que cuando Haydeé me invitó a tratar este tema sobre la inflación, a mí se me *chispoteó* preguntarle cuáles serían los temas que tratarían los demás, de manera que yo no fuese a repetir conceptos ya tratados en el Congreso, sino que pudiese más bien complementar o armonizar lo tratado durante el Congreso. A Haydeé también se le chispoteó decirme los temas de los demás, pero me pidió mi presentación por escrito a entregarse con una semana de antelación. Así lo hice.



Cuando escribía mi conferencia, procuré dirigirla a un auditorio que asumía estaría compuesto por una mitad de economistas y otra mitad de legos no conocedores de asuntos económicos. Indagando con los presentes hoy aquí, veo que esto es aún válido y por lo tanto -y aunque veo que ya se ha tratado así durante el desarrollo del Congreso- aún es siempre pertinente elaborar rápida y sencillamente sobre la teoría de la inflación: ¿Qué es inflación? ¿Qué la causa? ¿Cuáles pueden ser sus curas? Procuraré pues, hablar brevemente sobre estos aspectos teóricos además de otros más específicos.

Debido a tantos otros compromisos que he tenido que atender, no me ha sido posible estar presente durante el desarrollo de todo este excelente Congreso y he perdido, por lo tanto, la oportunidad de escuchar las buenas e instructivas presentaciones de los conferencistas de manera que me hubiera servido de guía para que mi conferencia fuese como un resumen de conclusiones. Sin embargo, he indagado entre algunos de los presentes quienes me sugieren que verse mi conferencia sobre propuestas de planes de acción para atacar la actual inflación nicaragüense ya que esto casi no ha sido tratado durante el desarrollo del Congreso.

Procuraré también improvisar sobre esto, improvisar sobre la búsqueda de soluciones a este problema. Mi dilecto amigo, Alfredo Artiles, sentado aquí en primera fila, ofreció soplarme en la búsqueda y propuesta de soluciones y en son de broma dice que tiene nueve soluciones...

UN POCO DE TEORIA.

Vemos pues, a comenzar teorizando un poco sobre el tema de la inflación. Comencemos diciendo que lo que circula actualmente en los países civilizados son representativos de dinero que todo mundo acepta como medios de pago.

Además, aunque el dinero es una mercancía abstracta de la que nadie puede hacer uso directo, pero como mercancía está sujeto a la ley de oferta y demanda, el dinero que circula, los billetes que circulan, son como mercancía -mercancía abstracta, pero mercancía al fin- y por lo tanto el dinero está sujeto pues, a la ley de oferta y demanda.

El valor del dinero se mide con el número de bienes que se pueden adquirir con él (no sólo bienes sino servicios también). Este valor es su poder adquisitivo.

Con frecuencia el dinero es confundido con la riqueza del país. En esto estriba parte de los problemas inflacionarios de la Nicaragua actual ya que el gobierno, creyendo quizás que el dinero es riqueza en sí, ha emitido excesivas cantidades que pretendió usar como riqueza para desarrollo, causando esta galopante inflación. Además, la excesiva creación de dinero de parte de nuestro gobierno ha sido también motivada para financiar sus programas -especialmente sus programas sociales- que ofreció cuando retaba alcanzar el poder. Debemos pues, estar convencidos de la realidad: Que el dinero o circulante monetario de un país no es riqueza. La riqueza de un país se mide por la cantidad de bienes y servicios producidos y más concretamente se mide por sus bienes de capital. La riqueza de un país se mide por su capacidad de producción y no por la cantidad de circulante monetario.

EL PAIS DE LAS TORTILLAS.

El dinero vale en tanto existan bienes de servicios que lo respalden. Para ilustrar, inventemos un país imaginario donde las necesidades de sus habitantes se limitan a producir y consumir tortillas. Digamos que se produce un millón de tortillas y si los habitantes de ese país disponían de un millón de pesos, la tortilla se vendería a peso cada una. Si el cacique del pueblo, por su benevolencia, manda que se imprima un millón de pesos más para distribuirlo a sus habitantes de manera que dispongan ya de dos millones de pesos y pueda así comer el doble de tortillas que antes, entonces comerán el doble si se logra producir el doble número de tortillas. Pero si sólo continúan produciendo el mismo millón de tortillas que antes, sólo comerán un millón de tortillas, pero esta vez pagarán a dos pesos cada una. Se habrá así creado una inflación. El dinero valdrá sólo la mitad que antes; el precio de cada tortilla será el doble. Esto nos indica que la cantidad de dinero, o sea, la cantidad de medio de pago disponible debe variar al mismo ritmo que la producción para que no varíen los precios de los bienes y servicios. Este es el tema central de este Congreso: La Inflación.

¿Qué es la Inflación? La inflación es un fenómeno monetario. Existe inflación o posibilidad de que exista inflación solamente cuando circula dinero en un país. En las sociedades primitivas donde sólo existía el trueque no podríamos hablar de inflación. La inflación no es, repito, no es un alza general de precios; el alza general de precios es sólo un efecto o una manifestación de la inflación. En el ejemplo de imaginario país de las tortillas del que acabo de hablar, la inflación no es el hecho que la tortilla subiese de precio, que subiese de uno a dos pesos; esa alza de precio es sólo una manifestación de la inflación. La inflación fue el aumento desproporcionado del dinero circulante en relación con el aumento de la producción. El dinero circulante se duplicó y la producción o disponibilidad de tortillas no se duplicó. La inflación se manifestó con el alza de los precios.

En todos los países, el control del abastecimiento del dinero circulante está directa o indirectamente bajo la responsabilidad del gobierno, por eso los pueblos saben y responsabilizan a sus gobiernos cuando sufren inflación. En la Nicaragua actual, el abastecimiento del dinero circulante inyectado de la economía, todos lo sabemos, es total responsabilidad directa del gobierno. Además, la producción de bienes y servicios disponibles a la población para ser adquiridos con este dinero en circulación es, hoy más que nunca, en Nicaragua, responsabilidad directa del gobierno pues ya tienen la posesión, control y administración directa de más de la mitad de los medios de producción del país; y también está bajo su dirección administrativa la otra mitad que, aunque cuyos títulos de posesión está en manos del sector privado, pero es el gobierno quien bajo su planificación central lo controla y dirige. O sea, en la Nicaragua actual el gobierno ha afectado directa y adversamente los dos factores que causan la inflación: Ha aumentado considerablemente la cantidad de dinero circulante no sólo sin su correspondiente aumento de disponibilidad de bienes y servicios, sino por el contrario con más bien una considerable reducción en la disponibilidad de bienes y servicios, pues la producción ha bajado. Esto ha causado una presión inflacionaria: Más dinero en circulación para comprar menos productos (bienes y servicios) disponibles. Veamos si con estos conceptos en mente podemos tratar de elaborar una definición de Inflación. *La inflación es un aumento desproporcionado de dinero circulante en relación con el aumento de bienes producidos y/o disponibles.* Imaginemos por un momento que aquí en Nicaragua el gobierno no hubiera aumentado el dinero circulante, que hubiera mantenido la misma cantidad que antes, ¿se hubiera producido una inflación sabiendo que la producción ha decrecido? Definitivamente hubiera habido una inflación porque hubiera existido mucho más dinero circulante que la cantidad de bienes disponibles a comprar con ese dinero. La disponibilidad de dinero circulando en Nicaragua se ha aumentado en 119 veces a partir de 1979. En esto, en la producción de dinero, nuestro gobierno ha sido verdaderamente eficiente; ha sido eficiente en imprimir dinero, en producir dinero en grandes cantidades. Esa es la única producción que ha aumentado considerablemente. El tener dinero y no encontrar qué comprar con ese dinero... eso es inflación.

LA MONETIZACION DEL CREDITO INTERNO.

En este momento, permítame abordar otros conceptos teórico sobre la creación del dinero. Lo haré para beneficio de los que no siendo economistas, tienen alguna concepción errada sobre este asunto, al igual que un Ministro de Estado quien tampoco comprendía este concepto que a continuación elaboraré. Me refiero a la creación del dinero. Generalmente se piensa que el origen de nuestro dinero es la impresión de billetes y la acuñación de monedas que hace el Banco Central: La "maquinita", tal como la llamamos los nicaragüenses. Esto no es necesariamente así ya que también podemos crear dinero sin necesidad de acuñar la moneda o imprimir el nuevo billete. Recordemos para esto que también el cheque es dinero, es un medio de pago; podemos pagar con cheques. Voy a tratar de explicarlo en términos sencillos, aunque los economistas me dirán quizás que no son técnicamente exactos, pero para beneficio de los no-economistas trataré de explicarlo en términos sencillos. Digamos que el origen del dinero es la monetización del crédito interno y también la variación de los niveles de reservas internacionales netas. Pero quiero referirme esta vez, principalmente, a la monetización del crédito interno porque después voy a referir esto con el MIDINRA. Cuando nos referimos a créditos internos no nos referimos al crédito de comerciantes, o entre los particulares; nos referimos a los créditos otorgados por el Sistema Financiero, o sea, por todos los bancos. Digamos, por ejemplo, que cuando un algodónero obtiene un crédito por un millón de córdobas para la siembra de algodón, firma un pagaré, recibe una nota que le dice que dispone en su chequera de un millón de córdobas. Cuando apareció con ese medio de pago en cheque obtuvo dinero que él mismo creó con su simple firma. No hace falta una orden ni un

acuerdo especial del Banco Central, ni nada por el estilo para que circule ese millón de córdobas más en el país, o cada vez que damos un crédito de este tipo. De igual forma el gobierno crea dinero cuando necesitando, digamos, pagar a los maestros recibe para completar su presupuesto un préstamo del Banco Central y paga a los maestros sin tener los ingresos necesarios. Se crea así también ese circulante. Si el algodonero del ejemplo anterior no logró la cosecha esperada, digamos, o el gobierno recaudó menos impuestos y no se pagaron los créditos recibidos del Sistema Financiero, estaríamos creando dinero sin su correspondiente producción.

El millón de córdobas prestados al algodonero estaba supuesto a estar respaldado por un millón de córdobas equivalente en algodón, o semilla de algodón, o sea por su producción, pero por sequía o por cualquier causa no lo produjo... entonces ese millón de córdobas quedó circulando sin el respaldo correspondiente de producción. Cuando se crea más dinero que producción de bienes y servicios disponibles, simplemente se puja por los precios y el crédito que originó esa creación de dinero es simplemente inflacionario. Es por esto que los famosos saldos insolutos son inflacionarios.

Varias veces hemos escuchado al Comandante Jaime Wheelock decretar la condonación de los créditos agropecuarios a las cooperativas sandinistas. Y esto lo ha hecho en considerables cantidades, cientos de millones de córdobas cada vez que suman ya miles de millones de córdobas. Todas estas sumas que ha perdonado a las cooperativas agrícolas sandinistas han sido simplemente sumas de dinero creadas, puestas en circulación sin sus correspondientes producciones, y por lo tanto, ha generado, han contribuido a aumentar la inflación.

AUMENTO DE LA MASA MONETARIA.

Veamos algunos números acerca de cuánto dinero está circulando en Nicaragua. En 1978 el circulante en Nicaragua, la masa monetaria circulante, era de 1.756 millones de córdobas. Ya para 1986 no circulan 1.756 millones sino 208.842 millones de córdobas. Veamos pues que se ha aumentado considerablemente la circulación de dinero, hemos pasado de 1.756 millones de córdobas a casi 209 mil millones de córdobas para el 86, o sea, casi 119 veces más que en 1978. Mientras tanto, la otra cara de la moneda, la producción, o sean los bienes disponibles para consumir, para comprar, con esa enorme masa monetaria, más bien se ha reducido.

El Producto Interno Bruto en 1978 (a valores de moneda de 1958) era de 6.337 millones de córdobas y se ha bajado ya para 1986 a 5015 millones. O sea: Hay mucho menos producción, mucho menos productos que comprar y por el otro lado hay 119 veces más dinero circulando con que ir a comprar 22% menos productos de lo que existía antes. En 1978 con 1.756 millones de córdobas... (creo que todos aquí tenemos suficiente edad para recordar) encontrábamos abundancia de arroz, frijoles, aceite, papel higiénico, productos ferreteros, conservas, etc., etc. y hasta Mercedes Benz que se podían comprar con esos 1.756 millones de córdobas. Hoy, con casi 209 millones de córdobas circulando y disponibles para comprar, y sólo encontramos las colas, la escasez, y lógicamente decimos que todo está bien caro. El billete es el que no vale porque abunda. El córdoba ha perdido valor, ha perdido valor porque abunda y prácticamente es lo único que hemos producido en abundancia en el país.

CREDITOS AGRICOLAS Y SALDOS INSOLUTOS.

Ahora, ¿por qué se ha creado semejante cantidad de dinero? ¿Por qué ha hecho esto el gobierno? Una de las razones ya la dijimos: por consideraciones políticas ha perdonado inmensas sumas de créditos a las cooperativas agrícolas sandinistas, y estas sumas han quedado en circulación sin el correspondiente respaldo de bienes producidos y disponibles para el consumo. Por eso es que el gobierno perdonó las deudas, porque no se produjo lo que se esperaba producir con ese dinero. Veamos algunos datos sobre créditos otorgados por el Sistema Financiero. Aún no tenemos los de 1986, pero los últimos que tenemos del año agrícola 1984/85 muestran que el sector Área Propiedad del Pueblo (APP), sólo lo correspondiente a la parte agrícola (algodón, café, arroz, maíz, etc.) al MIDINRA, el Sistema Financiero, le dio 2.368 millones de córdobas en préstamos. Trabajó, sembró, cultivó y vendió las cosechas; fue al banco a pagarle, pero sólo pudo pagarle 1,335 millones; quedó pues debiendo 1.031 millones. Pagó sólo la mitad de lo que le prestaron, y últimamente dicen que está pagando aún menos.

Comparemos ese comportamiento, esa eficiencia y productividad del MIDINRA con el del sector privado. Para algodón, café, arroz, maíz, sorgo, frijol, ajonjolí, caña de azúcar, tabaco, etc. el sector privado recibió ese mismo año la suma de 1.771 millones de córdobas en créditos de los cuales, después de trabajar y vender sus cosechas, le pagó al Sistema Financiero, 1,705.8 millones. Pagó pues, casi todos sus créditos: 96%.

Por el otro lado, veamos también el comportamiento del Crédito Rural, o sea el otorgado a las Cooperativas (sandinistas o no), el otorgado a la producción campesina. Recibieron 1.272 millones de córdobas en créditos del sistema bancario, de los cuales pagaron 965, o sea, el 76%, quedando debiendo 307 millones que condonó el Comandante Wheelock en un discurso en una plaza.

De manera que el saldo insoluto que quedó este año agrícola 84/85 fue de 1.403 millones. Los bancos prestaron al sector agrícola, 5.411 millones y recibieron pagos por 4.008 millones, quedando en saldos insolutos 1403 millones distribuidos así: 1031 millones queda sin pagar el MIDINRA; 75 millones el Sector Privado y 306 millones el Crédito Rural. **Puesto de otro modo: De los 1403 millones de Córdobas en saldos insolutos agrícolas del año 1984/85, el 73.5% son de las empresas del MIDINRA, el 21.8% son del crédito rural y sólo el 4.7% es del Sector Privado. Estos saldos insolutos son inflacionarios y si estamos a la búsqueda de soluciones, debemos poner el dedo en la llaga y encontrar maneras para que los créditos sean pagados vía la producción eficiente para lo que se debían destinar estos créditos.**

EL DEFICIT FISCAL

Además de esos créditos, la principal razón de la presión inflacionaria ha sido el mal manejo del presupuesto, o de los presupuestos de los organismos de gobierno. El gobierno es ahora cada vez más un gigantesco estado. Gasta mucho más de lo que recibe en ingresos. Simplemente firma pagarés a favor del Banco Central, y sin haber recursos, emite cheques sin respaldo que son honrados por los bancos. Decía el conferencista anterior, Profesor y Lic. Palacio, que en Guatemala el déficit fiscal es del orden del 1.5% del Producto Interno Bruto. Nuestro déficit fiscal ha llegado a ser hasta del orden del 25% del PIB. El presupuesto de la República ha crecido de 3.190 millones de córdobas en 1978, a 205.433 millones en 1986, según dicen los datos oficiales sin considerar

sospechas de otras muchas cosas que puedan haber por ahí, sin contabilizar. Pero el pasar de 3190 a 205 mil millones significa que el presupuesto ha crecido en 64 veces. Además, todos sabemos que esa inmensa suma de dinero está simplemente tratando de comprar unos bienes que no existen pues desde 1978 la producción ha bajado. En 1978, el déficit fiscal era de 1.532 millones de córdobas. En 1986, el déficit fiscal fue de 74.216 millones de córdobas. Subió pues, el déficit en 48 veces. Ya ni siquiera lo computamos en porcentajes pues se trata de 4745% y resulta más comprensible decir 48 veces. En resumen, el presupuesto general de la nación en 1986 fue 64 veces más grande que el de 1978, mientras la producción no sólo no ha crecido sino que ha bajado en 22%. Esta enorme inflación se refleja en la enorme alza de los precios.

LA INFLACION: ¿ESTRATEGIA PARA EL DESARROLLO?

Para ilustrar les diré que la inflación en los países centroamericanos en el año 1986 que acaba de terminar, fue 25% en Guatemala, 32% en El Salvador, 3.5% en Honduras, el 15.2% en Costa Rica y el 800% en Nicaragua. Bueno, dirá un sandinista o cualquier persona, yo mismo hago esa pregunta: Tenemos 800% de inflación... ¿Y qué? No es cosa de risa. El gobierno ha tenido que financiar sus proyectos y ha escogido el camino de la inflación para hacer caminar el país. ¿Las consecuencias? Hay economistas que creen que se puede manejar un país con inflación y con sinceridad lo creen y dicen con sinceridad: ¿Y qué? Hay países que ha escogido la inflación como modelo de desarrollo. Brasil, desde fines de los años 40 ó 50 ha escogido la inflación como modelo, como plan de desarrollo, pero definitivamente no con una inflación del 800%. Con la inflación el gobierno, todo gobierno, parece ganar a corto plazo, dado que lleva a cabo sus proyectos favoritos y parece ser buen pagador pues fabrica los billetes, pero cumple, nunca le falta el dinero pues simplemente lo crea aunque sea sin respaldo. Pero a largo plazo todos perdemos. Y el gobierno, todo gobierno, causante de la inflación es finalmente responsabilizado por el descalabro económico que causa y en la mayoría de los casos paga este desacierto con la pérdida del poder ya que con esa galopante inflación habrá causado grandes sufrimientos a su pueblo. ¡Qué esperanzador!

La inflación equivale a un impuesto subrepticio, y a nadie le gusta que le cobren engañadamente.

La inflación roba los ahorros de su pueblo. Quien tenía, digamos, 100 córdobas ahorrados y podía, digamos, comprar 100 libras de arroz, ha sido confiscado pues ya sólo puede comprar media libra con esos 100 córdobas que tenía ahorrados. Por ahí anda la relación. Mario Hanón quien es el experto arrocero, aquí presente, podrá atestiguar si esta relación de una a media libra es razonable. (Se me dice que quedé corto pues la libra está a 340 córdobas).

Además, la inflación causa escasez. Ahí está la escasez. Voy a citar mejor a una autoridad, yo no soy economista pero voy a citar mejor a una autoridad, a un economista, al Profesor Paul Samuelson quien dice: *"Los deudores persiguen a sus acreedores para pagarles las deudas con dinero sin valor; los especuladores se aprovechan y las amas de casa, temiendo que los precios sigan subiendo, se apresuran a gastar los sueldos de sus maridos, con lo que no hacen sino contribuir a una aumento todavía más rápido de los precios"*. Y es verdad. Esta situación la han descrito en Argentina donde reportan que el marido no lleva el dinero a la casa, sino pasa comprando en el camino para no llevar dinero, porque cuando llega a su casa ya ese dinero compraría menos.

La inflación desanima y destruye el ahorro; se puede decir, pues "ahorrar es perder y gastar es tener". Eso es lo que estamos haciendo hoy los nicaragüenses.

La inflación destruye el cálculo económico. Debido al clima de incertidumbre, no se puede proyectar, no se puede dar un presupuesto futuro, casi no podemos hacer ni licitaciones porque Dios sabrá lo que nos va a costar mañana.

En resumen, la inflación es una enfermedad, una peligrosa y a veces fatal enfermedad que si no se cura a tiempo, puede incluso destruir a la sociedad.

¿QUÉ PODEMOS HACER?

Aquí viene lo importante, quiero que ustedes me ayuden. Para concluir, preguntémosnos, ¿qué se puede hacer? Como no he estado aquí presente estos dos días he preguntado por los temas que han tratado los anteriores conferencistas y siendo yo el último, creo que sería apropiado tratar de derivar algunas conclusiones de este Congreso.

¿Qué podemos hacer? Seguimos estimulando la inflación y decimos ¿y qué?, o ¿queremos tomar medidas para que se pare la inflación?

A medida que estaba hablando el Dr. Palacios, he cambiado todo lo que pensaba decir e hice un pequeñito esquema, sobre algunas propuestas y soluciones tomando algunas, más o menos, de lo que él sugería. El problema nuestro es muy diferente al de Argentina, o al del Brasil o al de otro país. Él nos dio toda una mecánica acerca de los pasos técnicos, según las diferentes teorías, que se pueden aplicar para solucionar los problemas inflacionarios. Un modelo es el argentino, otro el peruano, etc., pero antes de llegar a escoger el modelo técnico a aplicarse (el Lic. Palacios lo dijo), debemos preguntarnos: ¿queremos parar la inflación? El gobierno ha manifestado muchas veces el deseo de hacerlo y lo ha dicho públicamente. Supongamos que es absolutamente necesario reducir esta inflación de 800% que está destruyendo a la sociedad nicaragüense y la fibra de la sociedad nicaragüense.

PRIMER CONSEJO: CONOZCAMOS LA VERDAD.

En 1986 tuvimos inflación de 800%. El año 1978... Dios sabrá cuánto será, pero si de verdad deseamos atacar este problema, lo primero que debemos hacer es conocer la verdad; conocer la verdad e la situación que está viviendo el país y obtener los datos correctos y reales. Allá en COSEP tratamos con ahínco de obtener información de diferentes organismos del Estado y encontramos que por una causa u otra, o por lo que sea, pero la realidad es que muchos de los datos que logramos recabar no coinciden con la realidad. Para ilustrar, veamos, por ejemplo, el último ejemplar de publicaciones de MIDINRA. Da igual, cualquiera que ustedes tomen y analicen podrá servir de ejemplo, pero tengo aquí el último número de la revista mensual de MIDINRA. En la página 5, hablando del hato ganadero dice > "... que el Hato ha sufrido un déficit de 3.5 millones de cabezas en la actualidad". O sea que pretende hacernos creer que había hasta 3 y medio millones de cabezas de ganado en Nicaragua. Nunca las ha habido, y MIDINRA lo sabe ya que en la página 10 de esa misma publicación dice otra cosa. Dice: "De 2.7 millones de cabezas que tenía el hato en 1977, bajó a 2.1 millones de 1980". Ya no son pues 3 y medio, ya son sólo 2.7. Ya no bajó a 1.8, ya bajó a 2.1 ¿Cuál es pues la verdad? Si no nos dicen la verdad, si no conocemos la verdad, si no queremos que se conozca... si sólo se publican datos alterados según sea el argumento retórico que

convenga en cada momento, no podremos encontrar soluciones. En esta publicación del MIDINRA, se inflan las cifras pre-insurrección quizás con el propósito de exagerar la destrucción del hato ganadero.

En COSEP creemos que puede razonablemente asumirse que de 2.6 millones de cabezas de ganado que había en el país en 1978, más o menos, ha bajado quizás a 1.2 O 1.3 millones. Esta reducción es producto de falta de producción: "Si no producimos leche, pues nos comemos la vaca". Este es el verdadero capital del país; no es el dinero, no son los billetes.

Lo primero que preguntaría yo es que si en realidad queremos la verdad. Continuamente oímos por la televisión, leemos en Barricada y El Nuevo Diario, escuchamos por la radio, acerca de los sobrecumplimientos. Todos los planes están sobrecumplidos. Dijimos que íbamos a producir tanto de arroz, frijoles, lo que sea sobrecumplimos esa producción, producimos más. Y entonces, ¿por qué es tan notoria el hambre si estamos cada vez siempre produciendo más y produciendo mejor? En realidad es que no lo estamos produciendo.

Estamos haciendo en COSEP un estudio sobre el frijol, y en realidad nos encontramos un poco perdidos en la credibilidad de los datos obtenidos. El último INEC 84/85 dice que se sembraron 49 mil manzanas de frijoles. El MIDINRA dice que fueron 120 mil manzanas de frijoles. La diferencia es demasiado grande. En el ejemplo sobre hato ganadero, la diferencia de 2.6 millones de cabezas según cree COSEP a los 2.7 millones que acepta MIDINRA en la página 10, no causa mucha diferencia, pero de 49 mil manzanas que acepta de frijoles que publica INEC a 120 mil manzanas que alega MIDINRA, existe demasiada diferencia que permita conocer la verdad de verdad.

Menciono estos ejemplos porque necesitamos en realidad, de todo corazón, conocer la verdad, aunque sólo sea bastante aproximada con quizás algunos cálculos equivocados, pues sabemos que hay dificultades en poder establecer los inventarios o conocer los números exactos, pero necesitamos que se aproximen lo más posible a la realidad.

Hace cuatro o cinco días, El Nuevo Diario volvió a sacar un bastante buen artículo, un reportaje que ejemplifica como se está destruyendo a Nicaragua. Todos lo conocemos. Mostraba el despale despiadado que se está llevando a cabo en la Comarca El Arenal, en Masaya. Despale ejecutado por las Cooperativas que sabiendo que no poseen la tierra (en este caso cafetales), despalan la finca con el fin de obtener fácil dinero con la consecuente destrucción de la unidad productiva. Igual sucede en las fincas lecheras o ganaderas donde las Cooperativas prefieren el fácil córdoba a través del destace del hato ganadero. Estamos pues, descapitalizando.

El caso de la fosforera, todos lo conocen, está en los periódicos, está en el tapete. Le están pagando más a los empleados porque tienen sobrecumplimiento, sobrecumplimiento en la producción de fósforos. Sin embargo, ahora resulta que no hay tal producción sino sólo una mecánica ideada por sus "nuevos dueños" para autogratificarse. No debemos pues, engañarnos. Dice este Boletín del MIDINRA, que el año que viene (1987\88) vamos a sembrar ya 950 mil manzanas. Debo recordarles que en el pasado sembrábamos más de un millón de manzanas y que, según el MIDINRA, tendremos nuevos avances ya que en el año 86/87 sólo sembramos 840 mil manzanas. La realidad ha sido que hemos retrocedido grandes distancias, que la población ha aumentado y que estamos sembrado menos manzanas que en 1978 y todavía no se ve la esperanza de sembrar la misma área de antes de la insurrección.

Las exportaciones en Nicaragua fueron sólo 218 millones en 1986. Deberíamos estar exportando más de mil millones... ¡Ah!, pero nos dicen que es culpa de los precios internacionales y de la agresión y... la realidad es que Honduras está exportando 900 millones; Costa Rica exporta más de 1,000 millones; El Salvador, con guerra y todos sus problemas, 800 millones; Guatemala mil ciento y pico de millones; y Nicaragua que exporta 650 millones de dólares en 1978, ahora ha bajado a sólo 218 millones de dólares.

O sea, y para resumir mi primer consejo sobre cómo atacar el problema de la inflación es: Conozcamos, sin temor ni reservas, la verdad... la verdad de verdad.

SEGUNDO CONSEJO: UN NUEVO CONTRATO SOCIAL.

El segundo consejo que daría yo, sería el señalar que sin lugar a dudas tenemos que llevar a cabo en Nicaragua todo un nuevo contrato social. Un contrato social que sea aceptado por la generalidad de los nicaragüenses apartándonos del capricho de imponer un modelo de una ideología que no es aceptada por la idiosincrasia del nicaragüense.

Aquí quiero compartir con ustedes... aunque arriesgue que los colegas de COSEP puedan decir que ya Enrique Bolaños aburre con el mismo cuento, porque ya se los he contado a ellos quizás hasta varias veces, pero para beneficio de los que no lo han oído... Yo considero que el modelo socio-político marxista-leninista es similar al de una franquicia de las compañías multinacionales, como ejemplo, los McDonalds. Uno va a Chicago, o a Los Angeles, o a Miami, o a Nueva Orleans, o Nueva York, o a México, o a Copenhague, y entra a un McDonald, uno sabe exactamente qué esperar: La hamburguesa, el Chicken McNuggertt, o lo que sea, tienen el mismo sabor en cualquier establecimiento. No se puede decir que es más sabroso el de tal lugar que el de tal otro lugar. Todos los McDonald siguen una misma receta, una misma fórmula que la vigilan a la perfección, ni con un punto de sal de más ni de menos.

Pues aquí, los sandinistas decidieron comprar la franquicia marxista-leninista, la que es la misma, es standard, en todas partes del mundo. ¿Y cómo es esta franquicia? ¿Cuál es su receta, su fórmula? ¿Cómo es el producto? ya lo conocemos pues nos ha tocado vivirlo en carne propia. Pero así sea el de la URSS, el de Cuba, el de Vietnam, o el que paulatinamente se establece en Nicaragua, todos tienen las mismas características standard: Escasez, colas, represión, pobreza, armamentismo, baja producción, controles y más controles sobre toda actividad, un partido único, la nomenklatura, el racionamiento, los comités de barrios, el ejército del partido, etc., etc. Es la mismísima receta para todos. Todo esto lo especifica la "franquicia" y -al igual que McDonald- mantienen un riguroso "control de calidad". La escasez, el racionamiento, la miseria... no son causadas por la "agresión" o "el bloqueo", sino que son partes integrales de la fórmula, de la receta, de la franquicia.

Pues esta receta -franquicia- en lo general está causando los males que aquejan al nicaragüense. Debemos cambiar de franquicia, o sea, debemos buscar un nuevo contrato social. Esta "franquicia" marxista-leninista que no sabemos a qué costo y condiciones han comprado los sandinistas, ha causado el dolor, la miseria, la insatisfacción de los nicaragüenses a tal grado que 500 mil personal -de los dos millones y medio restantes que teníamos en 1979- han votado con sus pies, abandonando Nicaragua. Veinte por ciento ha preferido pues, el exilio: Profesionales, mecánicos, artesanos y campesinos. Hemos perdido valiosos talentos que ha pretendido ser sustituido por "internacionalistas".

Debemos pues, abandonar esa "franquicia" comunista y avocarnos a la elaboración de todo un nuevo contrato social acorde a la idiosincrasia del nicaragüense que comenzaría trayendo la ansiada paz.

Sabemos que esta continua guerra civil afecta también negativamente sobre la inflación. Nadie lo duda. No podemos cuantificarla, pero un nuevo Contrato Social traería la paz y luego... tendríamos que avocarnos en la búsqueda de esquemas técnicos que ataquen la inflación. Aun después de lograda la paz, vía un nuevo Contrato Social, nos quedarían todavía los problemas naturales de la inflación. Aun en países que están en paz, aun en países en los que su ciudadanía acepta entusiastamente, en la generalidad, su sistema de contrato social vigente, aun en esos países tienen dificultades para vencer la inflación, para desarrollarse y para avanzar hacia el futuro. Esta es la situación típica de los países latinoamericanos.

TERCER CONSEJO: LA CULTURA Y EL DESARROLLO.

Aquí nuevamente pido disculpas a los colegas de COSEP que están presentes ya que van a escuchar nuevamente otro cuento que ya a ellos se los he contado anteriormente: Me refiero al nexo entre Cultura y Desarrollo. Para beneficio de los que no lo han escuchado les diré que el desarrollo que podemos planear en estos países, depende enormemente también de nuestra cultura. Defino cultura como nuestra actitud hacia cantidad de valores en la vida: Nuestra actitud hacia el tiempo, nuestra actitud hacia la vida, nuestra actitud hacia la muerte, nuestra actitud hacia los valores materiales, nuestra actitud hacia el trabajo, nuestra actitud hacia la familia. etc. Eso lo defino yo como cultura. Por ejemplo, es típico nicaragüanismo que el Primer Congreso de Administración de Empresas comenzaría a las 9 a.m., pero comenzó un hora tarde. Nuestra valoración latinoamericana del tiempo, es ejemplificada con alguna exageración de caricatura en el cuento del mexicanito que siempre dice: "mañana". No valorizamos el tiempo como lo hacen en otros países, en otras culturas, y sólo lo menciono como ejemplo del hecho que ante todos los diferentes valores, en cada país, en cada cultura, tenemos actitudes diferentes.

En este viaje que acabamos de realizar Ramiro Gurdíán y yo por Europa, invitados por empresarios noruegos, encontramos ejemplos de estas diferentes culturas. Veamos por ejemplo a Dinamarca. Dinamarca es un paísito que no tiene las riquezas petroleras ni de Venezuela ni de México; es un paísito que sólo tiene 5 millones de habitantes; es un paísito que exporta 40 mil millones de dólares al año mientras México solo exporta 20 mil millones con todo y su riqueza petrolera. Es un paísito cuyo Producto Interno Bruto es de 100 mil millones de dólares, divididos entre cinco millones de habitantes, da 20 mil dólares por habitante por año; es un paísito que nos han querido presentar con toda una cara socialista pero que al igual que Suecia y Noruega, no hay un solo banco del Estado, todos son privados en feroz competencia. Allí todas las empresas son privadas y estimulan su desarrollo y proliferación. El modelo socialista que han escogido esos países es crear esa enormemente dispersa iniciativa privada con feroz competencia con tal que sean capaces de crear riquezas. La participación del gobierno se limita casi sólo a ser socio vía altos impuestos. La participación del Estado es alta: los impuestos son altos. Con ese dinero pueden y saben llevar a cabo sus programas sociales, pero el Estado no es administrador de empresas ni está creando empresas así como tampoco ha nacionalizado, digamos, o estatizado, como se quiera llamar, el comercio exterior. Hay libertad de exportar e importar. Es verdad que a veces el gobierno toma algunas medidas correctivas, lógicas, restringiendo la exportación de algún producto que por cualquier circunstancia, digamos por sequía, o por lo que sea, no hay suficiente para el consumo interno. Sólo toman pues, medidas correctivas. Este socialismo de estos países escandinavos, no parece socialismo sino capitalismo al compararlo con el socialismo que estamos queriendo imponer

en Nicaragua: Un país socialista cuyo gobierno administra todas las empresas, siembras los campos, que quiere ser un gran productor, dueño de todo.

Con un crecimiento demográfico que tenemos nosotros de casi 3% anual, entonces el PIB debería crecer a más de 3% para que podamos mejorar el nivel de vida. Sin embargo, por el contrario, estamos más bien produciendo menos; el PIB decrece y con el crecimiento poblacional, cada habitante está cada vez más pobre. Debemos pues, también tomar una nueva actitud hacia el control del crecimiento demográfico y que son cosas que deben discutirse. Debemos cambiar nuestra actitud hacia esas cosas; o sea, esos son cambios en la cultura.

UNA ESPERANZA

Y para terminar les voy a dar un mensaje de esperanza, aparte de aquel que concluimos hace rato, y después abordaré las preguntas que tengan a bien hacerme. Quiero decirles que estando precisamente en Dinamarca, platicando sobre estas cosas acerca de cultura con una de las secretarias del equivalente del COSEP, buscamos en el diccionario la palabra danesa de donde se origina la palabra "business" que se usa en el idioma inglés. Business viene del verbo danés BISOERGE, que significa acometer, emprender, enfrentarse a... Describe una actitud positiva: hacer business. Le etimología de esa palabra conlleva toda una filosofía; estamos hablando de cultura. En nuestro idioma, el equivalente de *business* es negocio. Negocio viene de dos palabras latinas: *Nec* y *Otium*. *Nec* es la negación, el NO; y *Otium* es ocio. Negocio es pues, la negación del ocio. Negocio es pues una molestia, el tener que hacer algo por la vida en vez de poder dedicar ese tiempo a haraganear. Encierra en sí toda una filosofía -o cultura- negativa, comparada con business que es positiva: acometer, enfrentar. Ahora que la mayoría de los nicaragüenses ya son "bisneros" pues, hombre, ya teniendo la etimología positiva de la palabra "bisneros", tal vez nuestra actitud hacia el trabajo, de ahora en adelante, cambie por el bien de Nicaragua. Muchas gracias y que dios bendiga a Nicaragua.

Esta Conferencia ha sido publicada por el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Empresa Privada (INIESEP), por considerarla un aporte sumamente valioso para el análisis de la problemática económica.

6,468 Palabras.